

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo ¡fue artille de un nuevo mundo... Cada letra del alfabeto que salió de sus manos, encerraba en sí una fuerza que los ejércitos de las monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamartine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUBSCRIPCIONES
(pago adelantado)

OFICINA CENTRAL

AGENCIAS EN QUITO

Por cada serie de 6 números á domicilio, \$p. 0,30
En las agencias se vende cada número suelto del día á..... 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

Imprenta de "El Pichincha"

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escrivanos) y en el "Salón Sacra" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Agosto 19 de 1899

Núm. 197

COLABORADO

LIBERALES Y CONSERVADORES

(Continuación)

Si la cuestión fuera de número, cuánto menor fuera éste, tanto más injusto sería el fin que se propusieran los hombres; y se haría de todo punto injustificable la misión del REDENTOR de la humanidad, puesto que uno sólo no debía imponer su doctrina á la humana multitud. Pero por fortuna la cuestión es de sí se debe ó no sacar á los pueblos de las tinieblas á la luz; si se debe ó no investigar la verdad y proclamar su imperio; si se debe ó no rehabilitar los derechos del género humano.

Las importantes ideas, los gloriosos descubrimientos, no han salido de los grandes locos de ignorancia sino de los pequeños centros luminosos. Un sublime genio descubrió, por ejemplo, el movimiento de la tierra al redor del Sol; descubrimiento que fue abrazado por una escuela, y que después pasó á ser la verdad fundamental reconocida por todos, sin que la puedan impedir los errores entronizados, ni los anatemas de la Iglesia [1].

Así también en el orden político, la IDEA LIBERAL ha venido de algunos amigos del humano progreso, y va dilatándose en la inteligencia del pueblo hasta haberse blecer su imperio en las sociedades, á pesar de las resistencias que encuentra y del calificativo de hereje que le dan los falsos ministros de la religión.

Las verdades de trascendental importancia jamás han abierto camino en el mundo sino triunfando de los rudos combatientes; y LA CASA LIBERAL, que es la representación genuina de LA VERDAD POLITICA,

tiene que resistir á los embates del partido que contempla cercana su completa ruina. En las solemnemente circunstancias de una encarnizada lucha, se hace un importante servicio á LA BUENA CAUSA, poniendo en claro la verdadera significación de los dos bandos políticos que se disputan palma á palma el predominio de los pueblos.....

III

En la genuina significación de esos dos bandos políticos que se disputan el predominio de los pueblos, sigamos considerándolos paralelamente en sus tendencias contrarias, y en sus rivalidades características, en sus sentidos tan opuestos, que es imposible la presión ó sincerismo entre ellos, á menos que los unos abjuren sus creencias y se identifiquen con los otros.

El Partido Liberal representa la causa de LA HUMANA PERCEPTIBILIDAD, refleja la luz del siglo, del progreso, y trabaja por la completa regeneración política social. Mas el partido conservador representa la maldad época de los siglos medios y tiende á conservar todo cuanto, para afrenta de la humanidad, se introdujo en aquellos infaustos tiempos. El despojo absoluto sobre la conciencia y la Inquisición con todos sus horrores debían conservarse según las tendencias de ese partido.

Los liberales reconocen los altos destinos de la obra predilecta del OMNIPOTENTE, y, para efectuarlos, se proponen combatir la ignorancia de los pueblos con sus errores y funestas preocupaciones, á fin de que replandezca sobre ellos LA LUZ DE LA VERDAD, y puedan marchar en el CAMINO DEL PROGRESO. Contra esas legítimas tendencias los conservadores se empeñan en condensar las tinieblas, y conservar esos mismos errores y preocupaciones, que son la base en que se apoya su dominación: atan cadenas al pueblo, lo extraen el jugo de la vida, se su-

lazan en una espantosa bacanal de lágrimas y de sangre, y se enriquecen con los despojos de sus víctimas.

El partido liberal se propone destruir toda rúmore, todo obstáculo que se oponga á la marcha progresiva de la sociedad, y realizar en ella una COMPLETA REGENERACION. Y el conservador tiende á conservar todo elemento de retroceso y de abyección. El primero aspira al engrandecimiento de las naciones, mediante el desenvolvimiento de sus fuerzas sociales; y el segundo las precipita en el abismo de su degradación, conserándolas en la ignorancia, y desconvolviendo los gérmenes de la corrupción.

El objeto de los liberales se cifra en el vasto desarrollo de la inteligencia y de la verdadera virtud, bajo los auspicios de la libertad y el de los conservadores, en renunciar cadenas al pensamiento y engañar á los incautos con el sofisma y la hipocresía.

El credo político de los liberales consagra el principio de que EL PUEBLO ES PARA EL PUEBLO; en la doctrina de los conservadores, el pueblo es el patrimonio de los más fementidos, é instrumento pasivo de la astucia.

Los primeros hacen de los derechos del pueblo el fundamento de la Constitución, y los segundos toman como base de toda legislación: la ambición y el fanatismo.

Los unos consideran el orden como una ley de la libertad; y los otros la hacen consistir en el encadenamiento de ella, y en la ciega subordinación á los tiranos.

En el partido liberal obra una fuerza de expansión hacia el progreso, una irresistible tendencia para hacer avanzar, cifrando la felicidad del pueblo en su libertad é instrucción. Y en el partido conservador hay una fuerza fatal para ir atrás, y hace consistir la felicidad social en el embrutecimiento y la servidumbre. Por eso que los primeros proclaman el progreso y son los ministros del

pensamiento que tuvo el Creador de los mundos al formar la obra maestra en la que depositó una parte mínima de sus perfecciones infinitas; y por eso también predicen los segundos el atraso intelectual de los pueblos, y son los enemigos de... la humanidad.

Los liberales hacen consistir la PAZ en la tranquila posesión de la justicia y del derecho; y los conservadores en la pasiva tolerancia del pueblo que duerme sobre la estera de la esclavitud.

(Continuará)

RESULTADOS

DE LA CONFERENCIA DE LA HATA

[Traducción para "La SANCION" de J. Lebo de París]

[Para los estudiantes de Derecho.]

(Continuación.)

Sin embargo he hecho observar al General Ardhig que en definitiva la piel de un indio y la de un europeo no diferían sensiblemente, y que sus cuerpos eran igualmente delicados ante las balas; y pues que si para detener un indio es necesario un sólido proyectil dum-dum, bien mortífero, igual proyectil sería necesario para contener á un alemán ó español, y que por los mismos motivos vendría á ser tan necesario su empleo en Europa como en el Asia. Y sin embargo nadie, mucho menos Ardhig, se imagina aceptar el empleo de estas balas para nuestros ejércitos europeos.

Pero los Indios no conocen la convención de Génova, me ha respondido el General. Ellos no se acogen á la Cruz Roja; ellos no dicen: "Estoy herido y paso á la Ambulancia". Heridos, si les resta un poco de aliento, atacan con la misma furia que antes.

Pero esta réplica no tiene importancia alguna, porque un soldado herido, aún europeo, es muy libre de seguir luchando, mientras sus fuerzas y ánimo no le abandonan.

[1] X. shors, ¿por qué no vendrá á ser lo mismo con el LIBERALISMO, ó lo que es lo mismo—"EL RADICALISMO, —CRISTIANISMO?... Véase hoy el libro—"Triunfo de Cristianismo"; Ecuador—1897.

nen. No tiene necesidad de ampararse á la convención de Génova á la primera sangre, ni de desartar por tanto del campo de batalla.

Sir John Ardagh lo ha comprendido esto, y ha buscado otra explicación: Los salvajes tienen menos sensibilidad que nosotros, y no se detienen fácilmente. No pueden ser considerados como puestos fuera de combate, sino con la muerte.

Al contrario un europeo más delicado ó más tímido, se retira de la lucha bajo el pretexto de una ligera herida y porque desde luego que se vé afectado, no piensa más que en hacerse curar; luego no hay posibilidad de tratar de la misma manera á los salvajes que á los europeos.

El General Ardagh afirma que la Europa está mal informada respecto á las balas dum-dum. Hay un profesor alemán de Tubingen que ha fabricado balas de plomo á imitación de lo que él se ha imaginado ser las dum-dums. Ha hecho experimentos con éstas, y ha observado resultados terribles. El resultado de estos experimentos publicado últimamente en una revista quirúrgica ha herido la opinión de Europa. Pero Sir John Ardagh protesta que el profesor de Tubingen se ha engañado, y que sus balas no son iguales á las dum-dums, y añade que la Italia, la Alemania, la Francia que tienen que pelear con salvajes, obrarían cuerdatamente sirviéndose de estas balas.

Por lo demás nos vemos precisados á confesar con vergüenza que todos nosotros, ya seamos ingleses, ó ya italianos, ó franceses, jugamos en las guerras con los salvajes, el papel de embaucadores. En suma, ellos defienden sus hogares contra nosotros, y por esta razón feroces, ó no, y aun pérfidos, se hacen interesantes. Cuando los atacamos nos damos la excusa de que los vamos á civilizar, cuando en segunda, los tratamos de una manera bárbara, y apenas si los hacemos conocer la civilización por sus lados terribles como son los de la guerra.

Este sentimiento justo y humano, lo ha comprendido la Comisión del armamento, puesto que ha proscrito el empleo de las balas dum-dum, por 18 votos contra 3 que son los de Inglaterra, Austria é Italia. Mas no por esto se da Inglaterra por vencida sino que, cuenta con proponer y defender otra vez su proyecto ante la Conferencia, cuando esta tenga una sesión plena.

Pero felizmente la delegación inglesa se engaña, pues tiene contra sí la opinión de la Europa, y lo que es más, tiene contra sí una gran parte de la misma Inglaterra.

En Londres se han promovido meetings para protestar á este respecto.

La delegación inglesa no con seguirá la aprobación de su proyecto.

Ojalá que abandonen sus dum-dums, y conserve intacto su honor.

Su rol en el proyecto de Abbitrajo es hable; que suceda lo más no relativamente á las armas que se han de emplear, y habrá perfecta armonía en su conducta.

GASTÓN STIEGLER,
R. O. V.
[Continuad.]

JUNTA PROMOTORA
de las exposiciones de Guayaquil, Paris y Berlin.

SESION 13ª

Reunidos los señores Dr. D. Carlos R. Tobar, Presidente de la Junta, el Sr. D. Juan José Narváez, el Tesorero, D. Juan Larrea y el Secretario, que asiste.

Se dió lectura al acta de la sesión 12ª, que fue aprobada.

El Sr. Tobar enseñó algunos objetos, que la Junta resolvió comprar; se dió cuenta de la adquisición de doce cuadros al óleo, paisajes característicos obras del Sr. D. Luis Martínez, que ya se encuentran en los cuadros de la exposición provisional.

Se expresó de nuevo la necesidad del traslado inmediato de las colecciones de Cousin, para luego proceder á la apertura de la exposición provisional; el Sr. Tobar hizo constar, que aún no se sabía el número de expositores ecuatorianos lo que podrá ocasionar la exclusión de los atrasados; con lo que terminó esta sesión.

Quito, Agosto 4 de 1899.

El Secretario,
Bernhard Flenning.

EL PUEBLO

(PARA "LA SANCION")

Señor Director:

La ley de Patronato, ha causado profunda sensación de diversos modos, pero unánimemente en todas las clases sociales. El Clero, como era de esperarse, levantó su bandera de guerra, y hoy—según se afirma—conspira abiertamente en los conventos y sacerdotías; el gremio de congregantes y benitos, aculló por pronta manobra al garrote y luego á la protesta y más tarde á la solicitud escrita ante el Congreso. Pero todo fue cosa de pocos instantes; ni se movieron los garrotes ni vieron la luz pública protestas ni solicitudes. Qué dó, pues, todo en silencio, aguardando ver el ultramontanismo cuales sean los resultados de las gestiones por tantoas del Sr. Mateos ante la Santa Sede y el Gobierno. En silencio, hemos dicho; pero se conoce que el silencio de los conservadores era amenazante, porque á las sombras aguzaban el

puñal fratricida, caso de no ser felices en obtener un éxito favorable á los intereses eclesiásticos. Esta habría sido una insensatez de nuestros enemigos porque podían suscitar nuevos movimientos contra el Gobierno, que actualmente cuenta con el apoyo de todos los liberales de convicción, disidentes y no disidentes. En la última revolución goda que recibió el golpe de gracia en las fatigas del Chiborazo, nuestro partido se hallaba lastimosamente fraccionado y no era escaso el número de los nuestros que se absteneran de hacer armas contra el General Alfaro, por consecuencia con los principios liberales, en el fondo de su alma tenían verdadero deseo de dar al traste con la obra del 5 de Junio. Estaban descontentos por ningún otro; pero al finadamente, la tenaz persistencia con que consideraba el Clero, como se manifestó á los ojos de todos la necesidad de estrechar las filas; y honos aquí fuertes, formando un solo núcleo y listos á rechazar los ataques del enemigo común.

Sea esta ocasión la que manifestemos el intenso alborozo que experimentamos al ver la atención en la actitud patriótica del pueblo, esto es de la clase obrera, del proletario, del verdadero pueblo durante los debates relativos al Patronato. Allí lo hemos visto en la barra de las Cámaras, aplaudiendo á la mayoría, exigiendo el pronto estudio y la aprobación del proyecto en referencia, y por último estimulando á sus defensores con el simbólico obsequio de medallas de oro; allí lo hemos visto también á ese mismo pueblo agrupándose ante el Consejo Cantonal de Guayas para transmitir, por el respetabilísimo órgano de esa Corporación, telegramas de enhorabuena al Gobierno y al Congreso por la aprobación de la ley.

Todo esto nos indica que progresamos satisfactoriamente y que el pueblo impasible de otras épocas, va cobrando interés por sus propios asuntos y los está ya discutiendo. No acepta reformas en sus costumbres sin antes consultar la conveniencia de tales reformas, ni soporta incondicionalmente la imposición de doctrinas contrarias á la razón y á la moral, como lo hacia en sus amargos tiempos de esclavitud y barbarie, bajo la dominación conservadora.

Hoy todo ha cambiado. De consiguiente, la ley de patronato exigida por el pueblo y aprobada por la Cámara de Diputados de la República, en vista de la necesidad de ella, no puede escollar y debaratarse en el Senado por las maquinaciones del clero. Con suitemos la voluntad del pueblo y apoyémosle mientras la razón y la justicia estén de su parte,

JANSANS RUBBER.



Algo de todo

TEATRO.—En nuestro hermoso Teatro Suero largo tiempo condenado á tinieblas y silencio, exhibió al fin el día jueves con la *Tempestad* la Compañía de Zarzuela Fernández y Navarro; y á fe que si las reparaciones verificadas en el edificio produjeron gran sorpresa en los concurrentes, por lo que felicitamos al Sr. Martín. El desempeño de la obra dejó algo que desear, indudablemente porque la Compañía tropieza con los obstáculos de quien se instala en casa nueva.

El Sr. Costa manifestó habilidad y *vis cómica* en el papel de Mateos. Para formar juicio de los demás actores, aguardamos la próxima función, con la evidencia de que en *El Rey que rabió*, pieza anunciada para hoy y tan conocida aquí como *La Tempestad* de rán á conocer sus buenas dotes. Podemos, pues, punto final pidiendo al que que se mejore por lo menos, el almorado, ya que no la orquesta y coros e no sería de desear para bien de los aficionados al Teatro y buen nombre de la misma Empresa.

A la suma de 1424 sueros ascien A de el costo de las dieciséis y media docenas de sillas de Viena, compradas por el señor Director de Obras Públicas, para el arreglo del Teatro Suero.

Consejo del Teatro Suero ha sido U do nombrado el señor Abel González.

El Consejo de Estado ha opinado U que se conceda exoneración de derechos de Aduana á las lamparas de kerosine destinadas al alumbrado público del Cantón Montecristi; lo mismo que á un reloj que debe llegar de Nueva York para Pupuli.

En la última sesión del Consejo U de Estado pasó al estudio del Sr. Dr. Luis F. Borja la solicitud del Consejo Cantonal de Riubamba contraída á pedir autorización para permutar la casa Municipal que tiene con la cómoda y hermosa al Sr. Isidoro Corbovez.

En el salón de sesiones de la Cámara U de Diputados, verificóse el día de ayer la entrega de una medalla de oro que los artesanos de Quito obsequiaban al H. Sr. Delfín B. Treviño, defensor de la ley de Patronato.

Acto de tanta significación no puede menos de entusiasmarnos los ánimos de los que, como nosotros, venimos luchando á brazo partido, por hacer llegar hasta los oídos del pueblo, las verdades en que se encierran sus más inestimables derechos.

Lo ocurrido en el día de ayer es una prueba manifiesta de que nuestras labores no han sido vanos, que se arrojan en caminos transitados.

Felicitamos al Sr. Treviño, por haber sido el objeto de tan honrosa á la par que justa deferencia y enviamos á

ese pueblo conceder de sus derechos, nuestros más efusivos votos de aplauso.

El número de concurrentes á las Bibliotecas de esta ciudad, según el cálculo de un aficionado á la lectura es el siguiente:

A la Nacional concurren cada día de ocho á diez lectores.

A la Municipal de cuarenta á cincuenta.

La primera de dichas Bibliotecas es cinco veces mejor que la segunda y tiene cinco veces menos de concurrentes.

Remitido

Señores:

Amar á la patria y la libertad es mi orgullo, mi amor propio; este afecto me ha hecho ocupar algunas veces lugares respetables como éste, sin merecerlo, lleno sí de justos temores por falta de ilustración y palabra. Dispada mi timidez por la ocasión, he buscado una idea, luchando en las pocas horas de resolución hablarlos; pero éstos me han sido ingratas como mi fortuna; mas alentado por mi entusiasmo vengo á decirlos: que el 10 de Agosto de 1809, es la magna fecha del Ecuador, cuando por primera vez se vió brillante la aurora de la libertad, luz bendita que con el sacrificio de mártires nos trajeron nuestros apóstoles Morales, Ascásubi, Montúfar, Quiroga, Salinas y otros cuya sangre noble y generosa,

su, vertida entonces, no ha sido infecunda, ha producido genios como Bolívar, Sucre, Ricaurte, la heroína Policarpo Salaberría y millares que registra en sus páginas la historia.

Bolívar, señores, ese nombre giganteo, inmenso, inenarrable, no ha debido pronunciar mi débil labio, pero es preciso recordar que ese héroe de los héroes, ese genio de la guerra y la libertad, unido á sus correligionarios y compatriotas, formó ejércitos y se lanzó al campo de la lid, y triunfante en mil fragorosos combates hizo oír por doquier el sonoro clarín de independencia y libertad.

Bolívar, te saludo reverente; tu nombre crecerá con los siglos, como crecen las olas en agitado mar.

Bien, señores, no desconocéis que esos sacrificios, esas inmarcesibles glorias, esos rayos de la aurora del 10 de Agosto han venido como á opacarse durante la dominación de ambiciosos mercaderes é indignos hijos de la Patria; y para recuperar esa brillantez perdida, preciso era la existencia de otros héroes; he aquí uno de ellos, el héroe de Jaramijó, el ínclito Gral. Don Eloy Alfaro—Bolívar ecuatoriano, que, infatigable en la lucha durante su vida, triunfante en desiguales contiendas, derrogado, aterrado á los tiranos é hizo resplandecer de nuevo esa luz que se extinguía.—Héroe del Jaramijó, ¡haced impertérrito como lo habéis hecho para conservar en nues-

Patria, incólumes los principios de los genios del 10 de Agosto, de Junín, Ayacucho, Carabobo y Pichincha. Nosotros os ayudaremos con nuestra unión, patriotismo y constancia.

¡Viva la Independencia!!! ¡Viva la Libertad!!!

Agosto 10 de 1899.

MICHEL S. VARGAS.

El Juzgado 1.º Municipal expidió el siguiente—AUTO. Quito, Agosto 29 de 1899, las tres.—Vistos: consta de la partida folj 1.º el fallecimiento de Doña Rafaela Bolaños y de su testamento inscrito, el derecho, que como legatario, tiene el peticionario. Por tanto declarase abierta la sucesión en sus bienes, y publíquese por la imprenta la presente declaratoria para los efectos legales. Provéase á la facción de inventario de sus bienes consistentes en la mitad e los gananciales adquiridos durante el matrimonio con el finado Ramón Paz y Miñarevis citados del finado Sr. Gustavo Barba segundo marido de Doña Alejandrina Cabeza, la que con el peticionario, aseguro su heredera del expresado Ramón Paz y Miñ. Dase por mandado peticio al Señor Mariano Caldas con el que podrá confirmarse el antehecho Sr. Gustavo Barba, en el acto de la notificación, á los tres días siguientes. El inventario se verificará con las formalidades legales, y de una manera solemnada como se sollerá, citándose en su caso al Jefe de, en el caso que le señale la ley. Publíquese el tenor.—Garcera.

E. Escobedo, Fernando Acuña F.

En la Cigarrería del Sr. V. Enrique Anda, situada en la plaza de la Independencia, (Palacio de Gobierno; cochava octava) se halla de venta el tomo quinto del Folletín de "La Sanción", al ínfimo precio de cincuenta centavos cada ejemplar. Dicho tomo consta de cien páginas, y está perfectamente encuadernado.

CAÑAS

Para clarinetes y requintos se hallan de venta sólo á 15 centavos en la tienda del Sr. Erancisco J. Zambrano en el Palacio Arzobispal.

Sarastí y los suyos

Tengo el honor de poner en conocimiento del público que en mi hacienda denominada Santo Domingo, sita en la parroquia de Cotacollao, recibo caballos á medida. Cuando los dueños necesitan de ellos, pueden anticiparme la visita y serán servidos. Los precios son cómodos y las pesetras asadas y bien provistas. VICTOR ALARCÓN.

ción, me dijo:

—Perdóname, perdóname, yo no tengo la culpa.

Y volvió á caer cubriéndose el rostro con las manos.

Alentado por aquellas palabras, retoblé mis súplicas, mezclando á ellas el nombre de Dios y la memoria de su padre. Los ojos cubiertos con la mano que sostenía su pañuelo de batista, la cabeza inclinada hacia atrás, ensimismada y sombría, no me respondía nada, parecía no oírme siquiera.

Herido como un tigre, por aquello que yo reputaba indiferente, me levanté furioso, arrojé el insulto á su cara, fingí sentir desprecio por ella y con extrema vileza le hice una acusación cobardista...

Pálida y muda ante aquella humillación, no lanzaron sus labios una queja, alzó sus grandes ojos preñados de lágrimas al cielo, bajó la frente y prorrumpió á llorar.

Conmovido con tanta vbnegación, volví á caer á su lado implorando el perdón de mi falta. Estreché sus manos, recliné su frente sobre mi pecho y agazajé sus cabellos. Se dejaba acariciar como una muerta. Cerró su talle con mi brazo y la traje sobre mi corazón, entonces exhaló un gemido.

—Aura, Aura mía, le dije entonces, ¿por qué me has aborrecido?

Como desportando de un sueño, sacudió su pálida cabeza y clavando en mí sus ojos llenos de ternura y de pasión, estreché mi mano contra su pecho y me dijo:

—Sé generoso, perdóname y ten compasión de mí.

pertenece val... Qué despecho se apodera de nosotros! ¡Cómo anhelamos volver á gozar una siquiera, de aquellos ratos que ya no retornarán! Aquella mujer, huyendo de nuestro amor, es más bella á la imaginación, que cuando se adormecía en nuestros brazos; sus atractivos resaltan á nuestra fantasía con la idea del misterio; así, esquiva, la desea más el corazón que amante y rendido. ¡Tanto así ama el alma lo imposible!

Además, Aura se presentaba más bella á mis ojos, iluminada por los rayos ardientes de la juventud que despuntaba en ambos, que cuando la vi tan pura á la luz apacible de la mañana de la vida. Entonces su hermosa hablaba sólo al alma inocente de un niño, ahora hablaba al alma, al corazón y á los sentidos de un joven, en toda la evisación de las pasiones y enamorado de ella hasta el delirio.

Su hermosura, su esquivar y mi pasión parecían reunirse para aumentar mi infortunio.

Dominado por mis tristes pensamientos y perseguido por amargas reflexiones, llegué una tarde al sitio de "Las Violetas," testigo en otro tiempo de felicidad. Todo estaba lo mismo, los árboles gigantescos dando siempre sombra á la casta manjedora de esas flores; las mismas enredaderas, tejiendo guirlandas sobre la frente de los arbustos; la misma soledad, la misma calma! Pero en vano busqué una huella de nuestra última visita, no la hallé. El viento no guardaba ya ni memoria de nuestras palabras;

Avisos

A LA

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

"LA JUVENTUD DE QUITO"

ACABA DE LLEGAR:

Elegantes sombreros para señoras.
Gigantes blancos y de color.
Lujosos objetos y tarjetas para Bautizos y Felicitações.
Corbatos, Cuellos y Puños.
Calcetines de hilo y algodón.
Sombreros para hombres y niños.
Tornos de casimir para niños.
Perfumería de las más acreditadas Fábricas de Europa y los Estados Unidos.
¡Regalos á las compradoras!

APROBADA por la Academia de Medicina de París, **PREFERIDA** por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, **CONGRUADA** por una experiencia medio secular, **LAS PILDORAS DE BANCLARD** al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la **Anemia**, los **Colores Pálidos**, la **Tuberculosis** y todas las enfermedades debidas á la **Pobresa de la sangre**.

Para obtener el producto verdadero: Exigir la firma **BANCLARD**; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El **JARABE DE BLANCO** conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar pildoras.

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas.

En papel fino B 24 á posetas

de 200 rs. 20

Está á la venta.

Toda pedida sea dirigida á los importes á los Agentes generales SALVADOR N. IRIGORRIEN & C^o Alameda de San Francisco y libros de San Francisco á Pajarilla—Caracas.

Los señores **Irigorrien** obtienen el descuento comercial. Se envía franco de porte.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya algunos años, una preparación que la experiencia demostró muy luego.

Nos referimos á las **PILDORAS** y el **JARABE BLANCO**, único remedio contra la **Anemia**, los **Colores Pálidos**, la **Tuberculosis de la sangre**, la **Escrófula**, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que en su base.

Por eso las imitaciones exiguieron 4 millones y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre **BLANCO**, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el Sello de Garantía de la **Unión de Fabricantes**.

"CAMPAÑAS

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR"

El folleto de este título se vende en las librerías de los señores **Ramón F. Moyá** y **Manuel E. Suárez**, á 40 centavos el ejemplar.

ENSEÑANZA COMERCIAL

Después de algunos años de prácticas, ha resultado el suscrito que desde el 1^o del próximo Agosto quedan definitivamente instaladas sus clases de "ENSEÑANZA COMERCIAL," las que comprenderán las siguientes asignaturas:

CALIGRAFÍA, la inglesa en particular, y cualquiera otra de adorno.
ORTOGRAFÍA teórica y práctica.
REDACCION COMERCIAL.

ARITMÉTICA COMERCIAL por el moderno sistema decimal y por el métrico.
CONTABILIDAD, comprendiendo la **comercial, agrícola, bancaria y fiscal**.
IDIOMA FRANCÉS á Inglés.

Las horas de clase serán de 7 á 10 de la mañana, horas en las que, según el Reglamento interno, están dadas tribuladas las asignaturas de enseñanza.

Los que quisieren obtener permisos sobre el particular, pueden dirigirse á la habitación del suscrito, sita en la casa N^o 26 de la carrera de "Venezuela," esquina intersección con la de "Luján".

Durante las demás horas del día 6 por la noche da también clases á domicilio de estas y otras materias, prepara para exámenes de **Leccioneros**, líquida cuentas y lleva los libros de comercio por partida sencilla y doble.

Quito, Julio 22 de 1899.

Pablo J. Gutiérrez.

FRANCISCO J. ALBORNOZ

abogado

tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales.

FERROCARRIL

En el almacén del Señor Antonio Estopiñán Carrera García Moreno se vende un gran telar apropiado con todos sus necesarios fábrica Sáccatán París.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La venta de un terreno en Yaguajay de José Arlés á Marcelino Piñero.

La donación de un terreno y venta de otro sita en Guáncra, otorgada por Mercedes Jurado á favor de Isidro Villalón y Daniel Changó, respectivamente.

La venta de acciones en un terreno de la Magdalena, de la familia Chuchimbos á Manuel Herrera.

La de id. de un terreno en el Quinde de Ramona Iguanillo á José María Pineda.

La de id. de los id. en el de Maricao de Jesús Jara á Pablo y Francisco Cevallos.

La de id. de un id. en id. de José María Aules á Tomás Simbuda y éste á José Solís.

La de id. de un id. en Sangolquí de Francisco Búa á José María Espinosa.

La de id. de tres cuartos en Santa Fe de Manuel Moreno á Juan Yáñez.

La de id. de una casa en Sangolquí de Pablo Arias á Andrés Celsoy.

La de id. de un terreno en el Quinde, de Dolores Quilán á José María Aules.

La de venta de un terreno en Sangolquí, hecha por Lorenzo Pilaño á Daniel Luchamán.

La de venta de un terreno sito en el barrio por Micaela Nieves á Daniel Guzmán.

La de venta de tres cuartos y patio en Sangolquí, de Javier Caballero á Vidal Barriga.

IMPRESA DE "EL PICHINCHA"

nuevas flores habían brotado en el suelo; nuevos vientos habían soplado en la espesura y murmulios y voces muy distintas, traía la brisa en sus flotantes alas. Las violetas daban su perfume de alompe, abriéndolas sus morados pétalos, con la luz amarilla del crepúsculo. Cogí algunas y las llevé á mis labios; ¡ay! no eran las mismas que acaricié con su aliento, cuando, niños y tímidos, llegamos allí á decirnos el postrer adiós!

Ante aquel bosque, tabernáculo de nuestro amor, poblado de tantas memorias y tantos recuerdos, permanecí absorto y maldibundo, como un hijo en presencia del sepulcro de su madre. ¡Aquí ella era la tumba de mi felicidad!

También la tarde expiraba, como aquella tarde de mi despedida. También las aves voloteaban sobre mi cabeza y las blancas pasionarias abrían sus hojas pálidas á los besos de la noche que avanzaba. Pero ¡ay! el dolor que embargaba mi alma era más profundo que el de aquella otra tarde! Me recliné sobre el sitio en que habíamos estado juntos y allí permanecí largo rato como abrazado á su memoria y dormido en el regazo del recuerdo!

Cuando me puse en pie era ya de noche. Me dirigí á la casa, atravesé sin ser sentido los corredores y entré á la sala.

Al pasar el dintel de la puerta me estremecí como deslumbrado por un rayo y dí un paso atrás. Aura estaba allí, sola, reclinada en un sofá, y en un momento de completa abstracción. Tenía su hermosa cabeza apoyada en una mano cuyo brazo se hundía en el fondo carmés de un cojín, y sus her-

mosos cabellos caían hacia atrás, como para formarle una aureola de esplendor. La luna que penetraba á través de las vidrieras y cortinajes del balcón, dejaba caer la luz sobre su rostro pálido, con ese tinte amarillento y triste con que baña las hojas mustias de las azucenas que ha deshegado el viento en la espesura. Tenía un aspecto tan avistado como me detuve á contemplarlo.

No se apercebía de mi llegada ó no tuvo fuerzas para huir, porque permaneció inmóvil. Avancé hacia ella.

—Aura, te dije con un acento delir.

Entonces levantó la frente.

Al sentir después de tanto tiempo la luz de su mirada sobre mí, no la veía tan cerca, al comprender en su aspecto que sufría, no pude contenerme, los recuerdos de mi amor y de mi sufrimiento brotaron á mi mente y me arrojé á sus plantas. Tomé en las mías sus manos heladas, las cubrí de besos y de lágrimas y recliné sobre ellas mi frente angustiada.

Ninguno de los dos acertábamos á hablar una palabra. Últimamente yo rompí el silencio. Conmovido y sollozando le hablé de mi amor, de mi desesperación, de su indiferencia. Hice pasar ante ella los recuerdos de nuestra infancia, sus promesas y las horas de nuestra felicidad. Le dije cuánto había sufrido y llorado aquella tarde en "Las Violetas," y le pedí piedad para mis dolores. Al fin, cuando con toda la vehemencia de mi alma le acusé de su perjurio y la hice cargo de la degradación de mi vida, agitada por los sollozos, juntando sus manos y acercándose á mí, en un ademán de infinita desespera-